



¡Cristo siempre vence!
23/10/2010

Evangelio: *Lc 13,1-9*

En aquel tiempo, algunos hombres fueron a ver a Jesús y le contaron que Pilato había mandado matar a unos galileos, mientras estaban ofreciendo sus sacrificios. Jesús les hizo este comentario: "¿Piensan ustedes que aquellos galileos, porque les sucedió esto, eran más pecadores que todos los demás galileos? Ciertamente que no; y si ustedes no se convierten, perecerán de manera semejante. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿piensan acaso que eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? Ciertamente que no; y si ustedes no se arrepienten, perecerán de manera semejante". Entonces les dijo esta parábola: "Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo; fue a buscar higos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: 'Mira, durante tres años seguidos he venido a buscar higos en esta higuera y no los he encontrado. Córdala. ¿Para qué ocupa la tierra inútilmente?' El viñador le contestó: 'Señor, déjala todavía este año; voy a aflojar la tierra alrededor y a echarle abono, para ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortaré'".

Oración introductoria:

Señor crucificado, antes de comenzar esta oración, te pido me concedas un arrepentimiento sincero de mis pecados. Perdona mis ofensas y concédeme vivir más unido a ti por medio de esta oración.

Petición:

Jesús, dame el tiempo y las gracias que necesito para reformar y transformar mi vida de acuerdo al evangelio.

Meditación:

"Desembarazándose de Dios, al no esperar de Él la salvación, el hombre cree que puede hacer lo que quiere y ponerse como la única medida de sí mismo y de su acción. Pero cuando el hombre elimina a Dios de su horizonte, cuando declara que Dios ha 'muerto', ¿es verdaderamente feliz? ¿Se hace verdaderamente más libre? (...). Al final el hombre se encuentra más solo y la sociedad más dividida y confundida. Pero en las palabras de Jesús hay una promesa: la viña no será destruida (...). Esto indica que, si bien en algunas regiones la fe se debilita hasta extinguirse, siempre habrá otros pueblos dispuestos a acogerla (...). Pidamos al Señor, quien nos entrega su sangre, a sí mismo, en la Eucaristía, que nos ayude a 'dar fruto' para la vida eterna y para nuestro tiempo. El consolador mensaje que

recogemos de estos textos bíblicos es la certeza de que el mal y la muerte no tienen la última palabra, sino que al final Cristo vence. ¡Siempre!” (Benedicto XVI, 5 octubre 2008).

Reflexión apostólica:

El miembro del *Regnum Christi* pone todos los medios, su persona, su tiempo, sus posibilidades para cooperar en la misión aportando las riquezas de su carisma específico a la Iglesia. Busca conocer y amar a la Iglesia y defenderla noblemente. ¡El miembro del *Regnum Christi*, porque ama a Cristo, realiza su misión en la Iglesia!

Propósito:

Hacer un programa de vida espiritual para crecer en la adquisición de las virtudes y en la imitación de Jesucristo.

Diálogo con Cristo:

Señor, leo en el evangelio que el viñador aflojó la tierra alrededor de la higuera y le echó abono para que diera más fruto. No permitas que me extrañe de las purificaciones que lleguen a mi vida. Ayúdame a recibirlas con alegría, sabiendo que todo conduce al bien de los que te aman.

«La fe es la victoria que vence al mundo» ([Cristo al centro](#), n. 948).